AÑO 3 • Nº 154 • 25 DE JULIO DE 1999
RADAR

Se estrenan Corre Lola corre y Notting Hill
El homenaje parisino a Monet

Un anticipo de Borges para principiantes
Syd Barret y los Residentes en Recoleta

buenos días



Fito Páez presenta *Abre*, su nuevo disco

Latinos. Alterlatinos. **Salseros**. Antirrockeros. Frívolos. Comprometidos. Copiones. Guevaristas... Los Fabulosos Cadillacs atravesaron los últimos **quince años más** perseguidos por las etiquetas que por los fans, al mismo tiempo que cosechaban premios internacionales, desde el MTV al **mejor video** latino (por "Matador") hasta el Grammy por Fabulosos Calavera en el rubro rock alternativo latino. En su nuevo disco, **La marcha del golazo solitario**, recuperan la música y la mística rioplatense con el estandarte de la poesía tanguera bien en lo alto. Gabriel Fernández Capello –alias **Vicentico**– recorre la historia de la banda y su propia historia: desde los fabulosos '80 a estos tiempos, donde la consagración convive con **la necesidad** de una filosofía de vida para resistir el paso del tiempo.

La larga marcha

POR CLAUDIO ZEIGER No es tan fácil entender cómo fue que surgieron ni quiénes eran Los Fabulosos Cadillacs a mediados de la década del ochenta. Ni tampoco por qué pacto secreto se mantuvieron juntos a lo largo del tiempo. Hoy, gracias a la pátina de naturalidad que el paso del tiempo le termina imprimiendo a todo, se acepta como algo muy normal la pérdida de peso del rock nacional, la escasa influencia de la militancia política en la vida cotidiana o el reciclaje –a través de la moda– de los códigos estéticos y el look de las tribus juveniles. Pero no siempre fue así, y seguro que no era así a mediados de la década del ochenta: la cultura juvenil convivía entonces con las juventudes políticas, el rock nacional con la cultura de izquierda, los raros peinados nuevos con el pulóver peruano y el morral. Y convivir no era precisamente un término blando: *convivir* era vivir en permanente tensión. Redondos versus Soda, pero también JP versus la Coordinadora.

En ese clima de época, y como una de sus muestras más contradictorias, en pugna contra el mundo rockero y contra el mundo en general, surgieron Los Fabulosos Cadillacs. En la potente metáfora del nombre de la banda parecía haber, además, un mensaje generacional: los viejos buenos tiempos (la década del 50) eran anteriores a las fechas de nacimiento de los integrantes del grupo (de hecho, el nombre original del grupo fue Cadillacs 57). Aquellos Fabulosos no eran ni por asomo los de "Matador". No eran tampoco los sorpresivamente herméticos de *Fabulosos Calavera* ni los luminosos tangueros/candomberos de *La Marcha del Golazo Solitario*, el nuevo disco que ya suena por las radios y acaba de lanzarse en las disquerías. Cuando surgieron en el circuito under porteño de pubs y bares y fondas, tampoco eran los que después dirían a la Juventud Radical que no se sentarían a su mesa porque el gobierno había aprobado la ley de Obediencia Debida. Eran, sobre todo, una rara mezcla que podía resultar muy irritante para las buenas conciencias rockeras: el look de aquellos Fabulosos –pelo rapado, tiradores, camisas escocesas– no hubiera desentonado en alguna escena de *Ropa limpia, negocios sucios*, la película de Stephen Frears que en plenos ochenta retrataba las tensiones sociales de la Inglaterra thatcherista. Pero con sus blazers de colegio, escuditos y demás iconos de la cultura *mod*, tampoco hubieran desentonado en *Quadrophenia*, la película basada en la ópera de los Who. Claro que, en la Argentina posdictadura, nada –ni siquiera cortarse el pelo– era sencillo.

ERAMOS TAN SECTARIOS

Cuando a Gabriel Fernández Capello (mucho más conocido por su nombre artístico, Vicentico) se le plantea sumergirse en un viaje a los inicios de la banda, él hace un comentario que en realidad es una excelente pista para entenderlo a él y (ya hablaremos de eso) al disco que acaba de aparecer: "Aclaremos que a mí todo lo que está en el pasado me genera melancolía. Todo me trae nostalgia", dice.

En los inicios de los Cadillacs, "curtíamos una especie de adolescencia tardía", recuerda Vicentico. "Eso de tener veintipocos años e irse a vivir solos por primera vez. Era una mezcla de rebelión contra la familia, falopa, chupar y curtir la noche de Buenos Aires. Los chicos que formamos el grupo nos conocimos en ese under. Yo sentía que había algo importante ahí, aunque visto a la distancia no sea tan grosso. Por un lado, es un tiempo que recuerdo con cariño, pero también me hubiera gustado tener más calma, para poder entenderlo y sacarle el jugo. En esa época creo que involucioné como músico. Yo era un pibe con mucha capacidad para la música. Cantaba naturalmente. Pero cuando empecé con la banda me encerré y me asusté. Me puse muy sectario y muy agresivo. Yo por mi parte, pero el grupo también. En el grupo había pibes mucho más duros que yo, con respecto a lo que se podía hacer y lo que no, o qué ropa usar y qué no. Así hicimos *Bares y fondas* en 1986: fue un primer disco con mucho susto y a los golpes. Cuando escucho hoy los primeros discos, me doy cuenta de lo rápido que grabamos todo. Eramos personas al mango, sin ningún tipo de freno. Si tengo que resumir la gran diferencia de antes y ahora es que al comienzo no decidíamos casi nada. Entre el grupo y el afán de separarme de la familia, me dediqué totalmente a la vida del rock: a la fantasía de que era un hombre totalmente libre, sin ataduras".

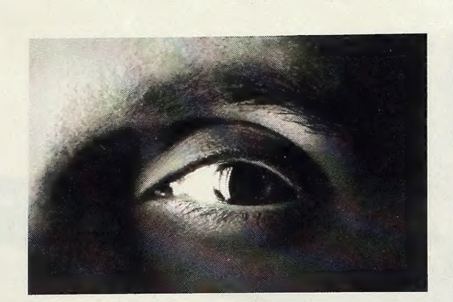
¿RATIFICA O RECTIFICA?

La marca de nacimiento de los Fabulosos fue la pelea con los grandes popes del rock nativo. En realidad, la multitudinaria banda salía al ruedo enarbolando una bandera cara al punk: la negación de los otros. Afirmaron que a Charly García no lo respetaban porque era un perejil. O que los Soda eran ridículos porque "¿dónde se ha visto un hombre con pollera?", como se preguntaba por entonces Vicentico. O que Virus era grasa. O que Los Intocables (una banda que abiertamente imitaba a los Fabulosos) eran lisa y llanamente "tarados". Casi todos esos petardos fueron lanzados en una memorable nota del suplemento *Sí* a propósito del primer Obras de la banda, cuando salió *Yo te avisé*, el segundo disco de los Cadillacs.

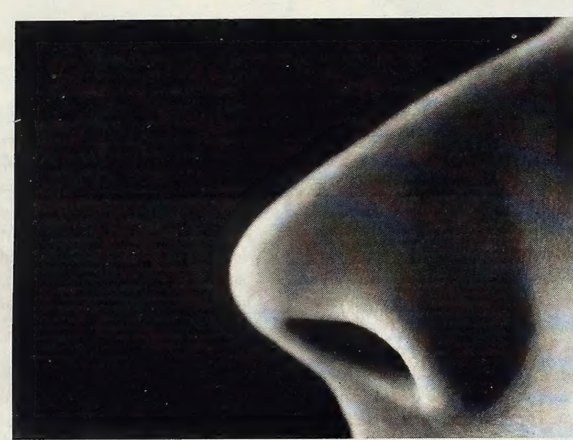
"En principio no ratifico ni rectifico porque no creo que tenga que pedir perdón por un chiste. Pero tampoco creo que esos chistes hayan sido muy graciosos", dice hoy Gabriel, y se ríe: "La nota del *Sí* la recuerdo *perfectamente*. Estábamos Flavio, Luciano (un chico que hacía percusión que ya no está más en el grupo) y yo, sentados en la redacción enorme de *Clarín*, en pedo, charlando con un periodista que era un flaco que conocíamos de las discotecas, que nos servía cerveza. Dijimos cosas muy tontas, hicimos chistes un poco infantiles. Era muy infantil decir que García era grasa, o descalificar a los Soda porque usaban pollera. Yo ahora ni en pedo diría algo así, por el solo hecho de pensar que podría ofender a la otra persona. De hecho, a García le molestó mucho. Una vez me lo crucé por la calle y me dijo *¿así que yo soy un perejil?* Obvio que se había ofendido. De Cerati sé que también se enojó. La verdad es que yo no soy esa persona que era, pero en un punto me parece que fue algo importante poder hacer ese gesto. Lo malo fue la manera. Si ahora viene un grupo nuevo y dice *los Cadillacs se van a la concha de su madre* a mí no me molestaría en absoluto. Al contrario: estaría muy bien que aparecieran unos petardos que se burlen de todo. En aquel momento había algo muy establecido: García era el icono y estaba todo eso del Movimiento del Rock Nacional. No creo que yo ahora pertenezca al mundo del rock. Si hablara en nombre de esa época, sonaría como un viejo choto criticando a los pibes del rock de ahora".

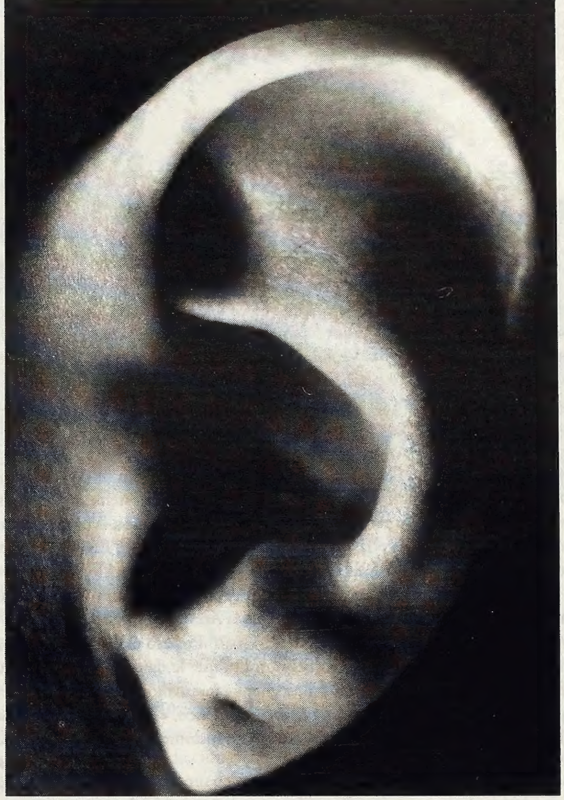
UNA PESA DE 200 KILOS

Sumado a esa actitud frente al rock de entonces, a Gabriel también le tocó vivir en carne propia la paradoja de haber militado en la izquierda, provenir de una familia de artistas combativos (sus padres Adelaida Mangani y Ariel Bufano, por muchos años los formidables titiriteros de la compañía del teatro San Martín) y al mismo tiempo ser acusado de frívolo porque los Fabulosos ha-



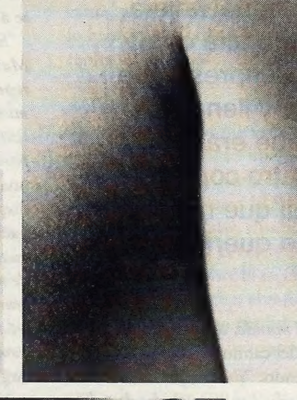




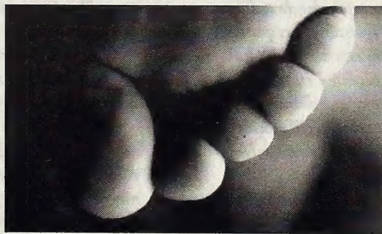


FOTOS: EDUARDO MARTÍ









"El rock se muerde la cola cuando se piensa como un hecho moral, cuando cree que hay un decálogo sobre qué hacer y qué no, o cómo. Y, cuando encuentra la gran contradicción del mercado no sabe qué hacer, se queda quieto. Marilyn Manson es bárbaro, pero es un chico de provincia, que hace rock para niños. Me encanta, pero eso ya lo hizo Black Sabbath, y lo hizo Alice Cooper."

"Entre 1988 y 1989 no teníamos un peso. Vivíamos de los dos primeros discos, porque con el tercero no pasó nada y con el cuarto menos. Llegamos a tocar en cumpleaños de quince, en bar mitzvahs. Son esas cosas que después las acomodás en la memoria, pero que en el momento son horribles."

cían música divertida, y poco menos que de fascismo por cultivar algunos ritmos que en Inglaterra identificaban a los *hooligans*. "A mí me daba un odio terrible. Acusarme de facho es lo peor que me podían decir. No puedo entender todavía de dónde salió. Supongo que fue a raíz de una crítica que se hizo a un concierto del Astros: dijeron que estaba lleno de rugbiers y de conchetas tomando Coca Cola. Pero es algo que desaparece y reaparece cada tanto, después. Durante la pelea con los radicales hubo algo de eso: *¿qué quieren demostrar?* Y yo estaba en contra de la Obediencia Debida, no era cuestión de demostrar nada. Lo mismo cuando grabamos "Desapariciones", el tema de Rubén Blades: otra vez apareció la cuestión de si nos estábamos *haciendo* los comprometidos. Y después volvió a pasar con el tema "Gallo Rojo" (del disco *El león*, 1992): yo lo había pensado como una cita a las canciones españolas de la Guerra Civil que yo escuchaba cuando era chico, porque en casa había un clima muy militante. Bueno, eso se deformó hasta convertirse en el rumor de que le habíamos escrito un tema al Che Guevara, y otra vez saltó la acusación de que nos estábamos haciendo los comprometidos. El público pide coherencia, pero la coherencia es algo que se te puede convertir en una pesa de 200 kilos en la espalda. Yo no creo que haya que tener coherencia haciendo canciones. Yo no sé por qué se les pide especialmente a los músicos, y especialmente a los músicos de rock. Yo no quiero, ni tengo que dar, ninguna imagen".

ESTUDIAR A LUCA

En los comienzos, cuando los Fabulosos y tantos otros pibes de tantas otras bandas (es sorprendente enumerar la cantidad de bandas de aquellos años ochenta que luego desaparecieron) mamaban música de afuera con la avidez de chicos hambrientos, había un arco enorme de influencias, desde The Clash a Madness, pasando por Bob Marley y The Doors. Y por supuesto los Sex Pistols y el espíritu punk en general. Ésa era la música que se escuchaba, pero en la escena local había también mucha oferta. "Yo fui fanático de Sumo", dice Gabriel hoy. "Fui un *estudiante* de Luca Prodan. Aprendí mucho, y creo que a todos los Cadillacs nos marcó Sumo. Recién ahora estoy volviendo a escuchar música nacional anterior a los 80, y Manal me impresiona bastante. O Pappo, que por sobre todo es un artista que sabe mucho de música. De los de hoy, me gusta Ricardo Iorio: aunque suene muy cabeza, ese tipo tiene algo popular impresionante". Después de una pausa, Gabriel agrega: "De repente escucho cosas viejas de García y me doy cuenta de que, en un momento, él tuvo un acercamiento con la emoción que estaba muy bueno, y que investigó bastante... pero después lo perdió".

LA CAIDA

Si los dos primeros discos Cadillac fueron hechos a fuerza de susto y energía, a los Fabulosos les llegó después el momento del bajón. Fue una caída lenta, no del todo comprensible, porque ya habían superado el karma de ser la banda de temporada: fue la época de *El ritmo mundial* y *El satánico Dr. Cadillac*, los años 1988 y 1989. "No teníamos un peso y acá ya no teníamos laburo. La escena se estaba volviendo asfixiante, y para colmo era el momento de la hiperinflación. Vivíamos del éxito y la gloria de los dos primeros discos, porque con el tercero no pasó nada y con el cuarto menos. Podíamos llegar a quedar como esos que tienen un disco histórico que alguna vez pegó. Era muy deprimente. Llegamos a tocar en cumpleaños de quince, en bar mitzvahs. Son esas cosas que después las acomodás en la memoria, pero que en el momento son horribles. Y nosotros las sufríamos mucho". De todos modos, cuando se le pregunta si pensó en largar todo y dedicarse a otra cosa, Gabriel dice que no. "Siempre hubo una idea de que esa etapa iba a servir. Era como decir: *si en algún momento la pegamos, la podemos volver a pegar*. La racha se cortó cuando a comienzos de los noventa nos pudimos ir de viaje por primera vez. Fuimos a Los Angeles, y eso nos abrió mucho el panorama. No existía todo ese clima de cuestionamientos y de mundo chico del rock. Fue en ese momento que también decidimos no tener más manager, y empezamos a funcionar como una sociedad".

"En Los Cadillacs había pibes mucho más duros que yo, y cuando empezó la banda me puse muy sectario y muy agresivo. Estaba al mango, sin ningún tipo de freno. Entre el grupo y el afán de separarme de la familia, me dediqué totalmente a la vida del rock: a la fantasía de que era un hombre totalmente libre, sin ataduras."

EL GRUPO, UNIDO...

Para decirlo de modo simple: abajo del escenario, una banda es un grupo. Y ese grupo que, con algunas variaciones (la más notoria fue la ida de Sergio Rotman y la llegada de Ariel Minimal para *Fabulosos Calavera*, casi dos años atrás), se mantuvo unido desde los primeros tiempos, aprendió que la fuerza grupal es un arma importantísima en el momento de convertirse en una banda. En ese grupo en el que nunca entró una mujer ("De tímidos, creo yo. Nos daría vergüenza hacer delante de una mujer muchas de las cosas que hacemos... Será porque todos venimos de la época en que no había colegios mixtos"), Gabriel ejerce el liderazgo junto a Flavio Cianciarullo, o Señor Flavio ("Él tiene la clásica bondad del grandote que jamás le pegaría a nadie: lo suyo es pura personalidad"). Flavio y Gabriel son los responsables de componer las letras y la música de los temas fabulosos. "Me costó mucho ejercer el poder que da ser el cantante y el compositor. No es fácil ejercer la decisión, ni lo hago con naturalidad, pero en un momento tomé las riendas. Tengo algo de familia militante: mucha labia. En general soy el que más charlo. Me acuerdo una vez que teníamos que ir al programa de Tinelli. Era una estupidez, ya habíamos ido antes a la televisión, pero estaba generando mucho malestar. Yo me di cuenta de que nadie quería ir. Para mí no era por Tinelli; me parecía que ya no estábamos para ir a hacer playback y todo rápido. Teníamos un montón de temas, pero nos pedían 'Mi novia se cayó en un pozo ciego'. Yo hablé con Tinelli, y él me decía: *No me podés hacer esto, ya estaba todo arreglado. Si querés voy a tu chacra y lo conversamos*. Yo no tengo chacra, le dije. Qué sé yo, él pensaría que todos tienen chacra. Entonces me dijo de ir a tomar un café, porque creo que pensaba que era una cuestión de plata. Ese tipo de cosas son las que encaro yo por ejercer el liderazgo... Por supuesto, después de no ir a la televisión el grupo quedó más unido que antes".

LOS FABULOSOS MELANCOS

Cuando salió *Fabulosos Calavera*, Gabriel declaró que era un disco "para ser escuchado con auriculares", una definición de la que se puede interpretar: 1) que hay allí una cantidad de conceptos musicales, densidad en las letras y climas muy íntimos, por momentos herméticos, para decodificar con tranquilidad; y 2) que el archifamoso hit "Matador" no es necesariamente una canción para ser escuchada con auriculares. Cuando salió *Fabulosos Calavera*, la crítica especializada se deshizo en elogios (ciertamente merecidos) pero detrás de esos elogios parecía ocultarse un astuto prejuicio: qué bueno, ahora *sí* se pusieron difíciles los Fabulosos. Los dieciséis temas de *La marcha del golazo solitario*, en cambio, se pueden escuchar con o sin auriculares, y más que profundizar la "dificultad" de *Calavera*, profundizan algo ya palpable en aquel disco: el alejamiento de todo el manojo de etiquetas que envolvieron a los Fabulosos de los noventa: lo latino, lo *alterlatino*, los ritmos afro, la salsa, el tango, el ser los Mano Negra de acá, entre otras. El gran giro de este nuevo disco es hacia la música y la mística rioplatense: hay un delicioso aire de tango-candombe que impregna todo el ambiente mientras se lo escucha; las letras recuperan los sentimientos de los personajes del tango (se recomienda particular atención al tercer corte, de título muy arltiano, "Los condenaditos") y delatan una suerte de convicción: parte de la vida fue y es hora de armarse de una filosofía para resistir lo que viene.

Gabriel recuerda que el disco anterior fue grabado en momentos de "quilombo interno". Y dice: "*La marcha del golazo solitario* es un disco mucho más simple en cuanto a la



"El disco de **Calamaro** demuestra que es un enorme compositor de canciones. Con tres pinceladas hace un cuadro. Me gusta mucho cómo canta, cómo resume el mundo. El de **Cerati** está lleno de aventura, de colores exóticos, de rítmicas poco utilizadas en el rock o el pop argentinos. Me da **orgullo** ser parte de una generación que tiene a Cerati y a Calamaro. Eso es parte de una línea evolutiva que, sí o sí, empieza con **Nebbia, García, Spinetta, Moris** y compañía".

solista de Gustavo Cerati, con quienes integra la tríada de grandes compositores de canciones aportados a la historia global por la década pasada, los únicos que en ese nivel pueden tutearse con García-Spinetta.

¿Qué te pareció el de Calamaro, que también tenía como 40 temas, y los puso todos?

–Andrés es un enorme compositor de canciones, que con poco logra mucho. Un tipo que con tres pinceladas hace un cuadro, y el cuadro es bueno. Es el gran autor pop argentino, definitivamente. Somos muy diferentes, pero me gusta mucho cómo canta, cómo resume, el mundo de guiños de sus canciones. Me gusta cómo trabaja con cuatro o cinco acordes. Su desprolijidad. No le interesa meterse con las armonías pero sí cantar bien, meter un chiste pícaro en una canción, que esa canción sea sexy. Es un Artista, con mayúscula, y todo eso está en *Honestidad brutal*.

¿Andrés canta mejor que vos?

–Puff, mucho mejor. Es un cantante en serio.

¿Y el de Cerati?

–Es un disco increíble. Buenísimo. Lleno de aventura, de colores exóticos, muy nuevos, de cambios, de rítmicas poco utilizadas en el rock o el pop argentinos. Se nota que ha trabajado obsesivamente. Es un disco sin un compás de más, con todo puesto en un lugar pensado. Se nota que es un disco con decisiones importantes. Me da orgullo ser parte de una generación que tiene a Cerati y a Calamaro. Y eso es parte de una línea evolutiva que, sí o sí, empieza con Nebbia, García, Spinetta, Moris y compañía.

Cerati también canta sin desafinar.

–¡Cerati es un cantante de puta madre! Gran, gran, gran cantante. Creo que inclusive podría cantar lírico. Se va a reír cuando lea esto, pero yo siento que es un tipo que tiene los recursos necesarios para cantar lírico, si quiere.

¿Podés comparar los discos entre sí?

–El mío es otro espacio. Son tres lugares diferentes. A mí me enrollan otras cosas, ellos son más tipos de la música, con sus influencias en la música. En mi caso, y esto se nota mucho, en todos los discos, voy dando cuenta, a veces en caliente, de las lecturas, de las películas, de los pensadores e incluso de las discusiones que me van impresionando. Cuando me enrollé con los acordes expandidos o con la música contemporánea, con intentar aprender a cantar con una orquesta, se notó mucho. Ahora me pasó con Lamborghini. El cuerpo de mis canciones suele estar afuera: hay una manera de narrar, un mundo de citas, unos personajes, que intentan dar cuenta de un mundo cultural que no pasa por la música excluyentemente. Hay canciones como cuentos, como "El loco en la calesita" y "11 y 6". Y después, claro, una obsesión por contarme. Para mí, que soy narciso, como cualquier artista, es difícil quedar afuera de la canción. Incluso quedarme afuera sería una forma de contarme, ¿no? Yo creo que en los tres discos hay una impronta generacional. Y no dejaría afuera de los grandes lanzamientos el disco de Charly, que es un gran-gran disco.

Es como un disco reivindicatorio...

–A mí me pegó mucho en el balero. Charly casi siempre me pega. Me pasó lo que me pasó, escucharlo con Martín e iluminarme. Escuchar ahora "El show de los muertos" me explica por qué me interesaba tanto Charly a los quince años. La música es monumental. Pero aparte ¡estaba contando lo que pasaba, y sobre todo, lo que estaba por pasar, y lo hacía con una alcurnia musical y poética insuperable! Que haya puesto en *Demasiado ego* estos temas, después de la tontería esa que se le ocurrió con los helicópteros, de algún modo resignifica todo. "Tengo los muertos todos aquí, / quién quiere que se los muestre / Uno sentados, otros de pie / todos muertos para siempre. / Elija usted en cuál de estos muertos se puso a pensar". Increíble. Y después, "Música de fondo para cualquier fiesta animada"... genial. "Había una vez una casa / con tres personas en una mesa / una en inglés la otra hablaba en francés / y la otra hablaba en caliente". O sea, un postal posible de este país, la influencia inglesa, la francesa y la caliente: la mezcla del italiano con el español. Ojalá alguien escuche dentro de veinticinco años un tema mío y llegue a pensar lo que a mí me dispara emocional e intelectualmente un gran tema de Charly.

¿Pensás que eso pasa menos, que hay como un vacío creativo, después de cincuenta años de rock en el mundo?

–El rock se muerde la cola cuando se piensa como un hecho moral, cuando cree que hay un decálogo sobre qué hacer y qué no, o cómo. Rock era la actitud de Wilde y rock era Orson Welles. El rock de receta pierde libertad. Y, cuando encuentra la gran contradicción del mercado no sabe qué hacer, se queda quieto. Marilyn Manson es bárbaro, pero es un chico de provincia, que hace rock para niños. Me encanta, pero eso ya lo hizo Black Sabbath, y lo hizo Alice Cooper. Está bien que Oasis repita lo que unos muchachos de Liverpool hicieron casi cuarenta años antes, si tienen emoción y tacto. Eso es ser libre: tengo estos elementos nuevos, pero me interesan aquellos viejos. Es una decisión estética. Sin embargo... Acabo de ver en Miami un grupo que se llama El Sargento García, que mezcla jazz, salsa, djs, humor y rock, y me encantó. Pero, la verdad, es que no veo nada que tenga sobre la escena el poder de influencia de Prince o el rap hace quince años. Estoy un poco perdido al respecto. A lo mejor tengo una formación muy romántica y me siento estéticamente más cerca de autores con formas que guarden ciertos límites. Ahora no hay nuevos, acaso porque las modernidades siempre apuntan a la destrucción de esos artistas. A mí me gusta buscar un tipo de música... no sé, por decirlo brutalmente, más cerca de Elton John que de Prodigy.

Fito no escribe canciones sino para sí mismo, por más que pueda dedicarlas. No elige sus temas de difusión. No tiene demasiada idea de a qué público le llegará *Abre* o cuánto retendrá de los millones de compradores de sus discos anteriores. Sí sabe que tiene un público de varias generaciones, en cuyo centro está la gente que se crió escuchando a Charly, Spinetta, Serú Girán, Soda, Los Abuelos, Virus, Calamaro. "Gente que fue cambiando, a la que ignoro y quiero a la vez. A lo mejor un fan mío del '92 ahora tiene dos pibes, una familia y problemas en el laburo, y ni en pedo tiene la atención centrada en que Fito Páez saca un disco. En el fondo, pienso que es más saludable para todos. Lo comprará, o se lo conseguirá, sólo si está bueno, si le pasa algo con eso. Soy un tipo que necesita mucho completarse en el otro, pese a que puedo no pesar en él. Necesito un público, y mirarlo a los ojos. Pero después me canso".

Hace muchos años que no tocás en vivo.

–Ése fue uno de los cracks de esta década. El momento en que todo había perdido sentido, y yo era un tipo que opinaba en televisión sobre el tema que viniera, y en serio. Tenía poco humor y tolerancia cero, estaba metido en el centro de una empresa que dependía de que yo saliese de gira y llenara estadios. El momento del quiebre fue cuando me di cuenta de que sólo estaba trabajando por los demás, o para los demás, que había cuarenta familias que dependían de un sueldo, que a su vez dependía de mí, y que el resto lo hacían los medios. El día que entendí eso, que era una estrella de rock que se tomaba cuatro copas de más y perdía la cabeza, comprendí que me había convertido en aquello que *no* había querido ser. No me gustaba, y estaba angustiado, en lugar de feliz. Eso era la fama. Y me bajé. Me puse al lado del camino. Ahora soy un tipo que hace canciones.

Eso mismo dice en el tema que está sonando hace dos semanas en las radios: "Yo ya no pertenezco a ningún ismo / me considero vivo y enterrado / yo puse las canciones en tu walkman / el tiempo me puso en otro lado (...) / Yo era un pibe triste y encantado / de Beatles, caña Legui y maravillas / los libros, las canciones y los pianos / el cine, las traiciones, los enigmas / mi padre, la cerveza, las pastillas, los misterios el whisky malo / los óleos, el amor, los escenarios / el hambre, el frío, el crimen, el dinero y mis 10 tías / me hicieron este hombre enreverado. / Si alguna vez me cruzas por la calle / regálame tu beso y no te aflijas / si ves que estoy pensando en otra cosa / no es nada malo, es que pasó una brisa / la brisa de la muerte enamorada / que ronda como un ángel asesino / mas no te asustes, siempre se me pasa / es sólo la intuición de mi destino".

Times are changing: los tiempos están cambiando. Y Fito ya no siente arcadas cuando se mira. ■

Circo TRIP

Así como desde hace unos años se ve el *Rock & Roll Circus* que los Rolling Stones habían escondido celosamente, existen rarezas filmadas durante los 60 que están lejos de aparecer en MTV. Como punta de lanza de un ciclo dedicado a esas joyitas, el sábado que viene se proyectará en el cine Atlas Recoleta *London 66-67*, la única filmación del Pink Floyd de Syd Barrett, y una serie de cortos y presentaciones en vivo de los Residents, uno de los grupos más excéntricos de la historia del rock.

Barret poco antes de encerrarse para siempre



Los Residents en su famosa caracterización como hombres ojo

POR ALFREDO GARCIA Londres, 1967. Un grupo pop psicodélico llamado The Pink Floyd debe alistarse para realizar el show soporte de unos freaks más conocidos que ellos: The Jimi Hendrix Experience. Roger Waters, Nick Mason y Rick Wright están listos para subir a escena, pero hace más de una hora que esperan enervados al guitarrista, cantante y principal compositor de la banda, Syd Barrett. Bajo los efectos del LSD, y motivado por el look de Hendrix, el pobre Syd no quiere subir al escenario sin lucir un peinado afro que en su mente extraviada nunca termina de estar a punto.

No pasaron muchos días antes que el líder de Pink Floyd tuviera que aceptar la incorporación de un nuevo guitarrista, David Gilmour. El principio del fin empezaba para Barrett, el diamante loco que luego de grabar dos discos solistas (*The Madcap Laughs* y *Barrett*) abandonó la escena musical para encerrarse a pintar cuadros incoherentes, coleccionar monedas antiguas y jugar con su gato (su principal interlocutor) en la casa familiar de Cambridge. Desde entonces, los *royalties* de su época con Pink Floyd le han permitido vivir sin problemas económicos (y evitando las guardias de los fans, que festejan cada una de sus esporádicas salidas al jardín como si fueran un avistaje del monstruo de Loch Ness).

Sin esperar tanto, los fans argentinos de Barrett y la música electrónica podrán enfrentarse con el mito en su mejor momento. Bajo el título "Pioneros de la Cultura Electrónica" la Filmoteca Buenos Aires y los Archivos Madcap prepararon para el sábado que viene (a las 0.15 en el cine Atlas Recoleta) un doble programa que sin dudas resultará más que interesante para los cultores del pop de vanguardia: Barrett con el primer Pink Floyd y lo mejor del extrañísimo grupo experimental The Residents.

La diversión empieza con *The Pink Floyd-London 66-67, Dedicated to Syd Barrett*, el único material fílmico que registra al Pink Floyd de Syd Barrett. Se trata de un trabajo de Peter Whitehead, el realizador de un film tan legendario como poco exhibido sobre el underground inglés, *Tonight Let's All Make Love in London* ("Esta noche todos hagamos el amor en Londres"). *London 66-67* está compaginado a partir del metraje rodado durante las primeras grabaciones en estudio de Pink Floyd, sus conciertos en el legendario Club UFO (donde Floyd compartía escenario con la primera formación de Soft Machine) y su participación en la performance plásticomusical conocida como *The 14 Hour Technicolor Dream* ("El sueño tecnicolor de 14 horas"). Un detalle raro: John Lennon observando una performance de Yoko Ono, antes de transformarse en la pareja más odiada por las chicas beatlemaníacas. Con media hora de duración, este documental no sólo registra a Barrett en acción, sino que además sirve como máximo testimonio de lo más audaz en moda, plástica y música del Swinging London.

Claro que de todos modos es probable que a los seguidores del primer Floyd les interese más escuchar y ver a la banda tocando el clásico "Interstellar Overdrive" y el amorfo "Nick's Boogie" (todo un precursor del ambient, que sólo puede escucharse viendo este film, ya que no forma parte de la discografía oficial de Pink Floyd, no fue grabado nunca en estudio ni está en ningún compilado oficial o grabación en vivo).

Para completar el programa del próximo sábado, la Filmoteca y Madcap compilaron algunos de los momentos más extraños en la historia de la banda ultrabizarra The Residents. Desde sus oscuros comienzos en Louisiana allá por 1966 (luego se mudaron a los suburbios de San Francisco), The Residents se adelantó veinte años a su tiempo, tocando detrás de un telón, disfrazados de momias, hombres-topo o luciendo su célebre camouflage de ojos gigantes, y grabando primitivos clips en los que desplegaban técnicas de cine y video experimental. Hasta hoy los Residents han logrado mantener en secreto su identidad, excepto por la de Phil Lithman (también conocido como Snakefinger) que murió en 1987. Y siempre desde su secreto escondite en los suburbios de San Francisco, siguen planeando nuevas demencias visuales y sonoras, con una última aparición en vivo en escenarios europeos durante 1995.

Inédito en nuestro país, el material que se verá en el Atlas Recoleta incluye algunos de estos cortos vanguardistas y algunas de sus excéntricas presentaciones en vivo, con interpretaciones de clásicos como "Hello Skinny", "Freak Show", "Eloise", "One Minute Movies" y una delirante versión de "It's a Man Man's World" de James Brown (todos cortos seleccionados para formar parte de la filmoteca del Museo de Arte Moderno de Nueva York).

"Pioneros de la Cultura Electrónica" es sólo la primera de una serie de exhibiciones similares. En agosto, le tocará el turno al glam con *Ziggy Stardust and the Spiders from Mars*, el documental de D. A. Pennebaker con David Bowie encarnando a su alter ego más legendario (además se verán clips originales de Bowie realizados entre 1969 y 1973). Para futuras trasnoches se prepara un festín audiovisual dedicado a estilos tan variados como el soul, los mods (Kinks, Small Faces, The Troggs, Yardbirds), el dark (Bauhaus, Nick Cave), los nuevos sonidos electrónicos, y hasta un compilado de las más raras apariciones televisivas de los Beatles, tanto en shows en vivo para la pantalla chica inglesa como en ridículos playbacks que los compiladores de documentales oficiales siempre se cuidaron de no mostrar. Porque, más allá de los distintos estilos, todas las funciones siempre tendrán algo en común: jamás nadie se topará con este material en MTV. ■

Agenda Cultural

Semana del 25 de julio al 1º de agosto

MUNICIPALIDAD DE LA PLATA

DOMINGO 25

20.15 / Salón Dorado Municipal
Ciclo de Solistas Argentinos. Coord. por el profesor Luis Corti, Concierto de música de cámara por "Música Viva" con Corina Días (soprano), Laura Falcone (flauta), Alberto Brass (clarinete), Marcelo Massún (violoncello) y Marcela Paludi (piano), presentarán "Compositores Argentinos", programa integrado por obras de Carlos Guastavino, José Bregato, Salvador Ranieri, Gerardo Le Cam y Constantino Galto. Entrada libre y gratuita.
Pasaje Dardo Rocha / 20.30 / Sala A. Teatro para adultos *"Ostinato"*.
Sala B. Teatro para adultos *"Rumbo a Portugal"*, de Gustavo Cenesse y Eduardo Spinolla.

MARTES 27

16 hs./ Complejo Bibliotecario Municipal Palacio López Merino, 40 nº835. Ciclo de Videos. Film infantil *"La Espada en la Piedra"*.

JUEVES 29

16 hs. / Complejo Bibliotecario Municipal Palacio López Merino. Ciclo de Videos. Film infantil *"Las Aventuras de Chatrán"*.
20 hs./ Salón Dorado Municipal. Presentación del grupo lírico Integratio.
21 hs. / Sala B / Pasaje Dardo Rocha.
Teatro para adultos *"El Hombre que Nada"*, de José Minuchín.

VIERNES 30

20.15 hs. / Salón Dorado Municipal. Entrada libre y gratuita.
Ciclo de Solistas Argentinos, coord. prof. Luis Corti. Música de cámara por Verónica D'Amore (viola), Leonardo Sapere (violoncello) y Alicia Belleville (piano), con obras de Vivaldi, Glazunov, Hindemith, Glinka, Debussy y Chopin.
21 hs. / Sala B / Pasaje Dardo Rocha.
Teatro para adultos *"El Hombre que Nada"*, de José Minuchín.

VACACIONES DE INVIERNO

PASAJE DARDO ROCHA. Entrada libre y gratuita
Viernes 23, lunes 26 y martes 27 / 14 hs.
Sala A / El mago *Sátrape*.
Viernes 23 / 14 hs./ Sala B / El mago *Félix*.
Viernes 23 a Domingo 25 / 16 y 18 hs.
Lunes 26 a Viernes 30 / 16 hs.
Sala B / Teatro, *"El baúl de los títeres"*, de Miguel Angel Grecco, ganadora del concurso de la Comedia Municipal. Actúa Grupo Tablas y Ferias, dirig. Miguel Angel Grecco.
Viernes 23 a Miércoles 28 / 16 hs.
Sala A / Teatro, *"Una de Murgueros y Villanos"*, de Fabián Andicochea y Claudio Cogo, ganadora del Concurso de la Comedia Municipal. Actúa Grupo La Gotera, direc. Claudio Cogo.
Sábado 24 y Domingo 25 / 14 hs.
Sala B / Teatro *"La memoriosa y fantasmal historia de Verífico y Mario"*, dir. Nina Rapp.
Sábado 24 a Lunes 26 / 18 hs.
Sala A / *"Rayos y Centellas"*, danza clown.
Sábado 24, Domingo 25 y Miércoles 28 / 14 hs.
Sala A /Espectáculo del mago *Charly*.
Lunes 26 a Miércoles 28 / 18 hs.
Sala B / Teatro *"No hay ningún cuco"*.
Lunes 26 a Viernes 30 / 14 hs.
Sala B / *"Juguemos con Tierrita"*, Ana Rosa Persiano y sus muñecos, máscaras y títeres.
Martes 27, Jueves 29 y Viernes 30 / 18 hs.
Sala A / Obra infantil *"La Hormiga Tomasa"*.
Miércoles 28 / 18 hs.
Sala A / Espectáculo del mago *Félix*.
Jueves 29 y Viernes 30 / 18 hs.
Sala B / *"Relatos casi disparatados"*, teatro infantil.
Jueves 29 y Viernes 30 14 hs.
Sala A / Obra *teatral "Pedro y el Lobo"*, del Valst Estudio dirigido por Poli.

Teatro Municipal Coliseo Podestá
Hasta el 25 de julio / Musical infantil "2050... el otro comienzo", de M. Montagnaro. Con alumnos del Taller de Expresión Creativa del Coliseo Podestá. Entrada: un alimento no perecedero.

Centro Cultural Islas Malvinas
Hasta el 25 de julio
Sala B / Esculturas de Laura Carrascal: "Collares".
Hasta el 31 de julio
Sala C / Pinturas de Miguel Alzugaray y Greña Rey.

Tres veces Lola



Una chica debe llegar antes de las doce al banco para pagar una deuda y así salvarle la vida a su novio. Pero llega tarde. Un milagro le permite empezar de nuevo. Pero vuelve a llegar tarde. Así, tres veces. Además de poner en primer plano al alicaído cine alemán, con *Corre Lola corre* Tom Tyker se las ingenia para mezclar a T. S. Eliot, Borges, la música dance y la selección alemana de fútbol no sólo sin hacer papelones sino consiguiendo una de las mejores películas europeas del año pasado.



POR HORACIO BERNADES Las doce del mediodía. En *A la hora señalada*, ése era el momento en el que todas las líneas del relato debían converger y resolverse. En ese segundo en el que las agujas del reloj se hacen una y apuntan hacia arriba, el sheriff que encarnaba Gary Cooper debía decidir entre el valor y la prudencia, entre la dignidad y el miedo, entre la vida y la muerte.

Cuarenta y siete años más tarde, las doce del mediodía vuelven a ser el momento crucial de una película. Un tipo llamado Manni se quiso hacer el vivo con unos pesados, y a esa hora vence el plazo para conmutar la deuda y salvar el pellejo. Una sola persona puede salvarlo: Lola, su novia. Si ella no llega a tiempo con el dinero, Manni podría cometer un acto suicida. La película se llama *Corre Lola corre* y la dirigió un joven alemán de poco más de 30 años, llamado Tom Tykwer. Con sólo 81 minutos de duración, *Corre Lola corre* reinstaló por sí sola el alicaído cine alemán en el mapa cinematográfico mundial. Nominada para el León de Oro en el Festival de Venecia en septiembre del año pasado, consagrada como la película alemana del año, candidata a Mejor Film Europeo 1998 y ganadora del Premio del Público en el último Festival de Sundance, acaba de estrenarse en Estados Unidos. El jueves próximo llega a la cartelera porteña.

EL MILAGRO SECRETO

La diferencia que hay entre *A la hora señalada* y *Corre Lola corre* es exactamente la que va de lo clásico a lo moderno. Lo que allí era lineal y fatal, aquí se diversifica en una infinita ley de probabilidades. Infinito que, por necesidades de compresión narrativa, la película de Tom Tykwer reduce a una cifra. La cifra es tres. Una y otra vez, hasta tres, podrá intentarlo Lola, aunque ella no lo sabe y el espectador tampoco. Una y otra vez, hasta tres, Lola volverá a correr contra reloj. Bastará con que el azar o un accidente modifiquen un pequeñísimo detalle para que todo cambie. Como en un juego de dados. O como en la cabeza de un narrador, en el preciso momento en que se pregunta qué camino seguir. En lugar de elegir una, *Corre Lola corre* elige todas las alternativas posibles. O mejor dicho, tres, la cifra que Tom Tywker eligió para representar el infinito.

La película empieza con la imagen de un reloj sumamente barroco. Tanto como la película, presidida por la idea del círculo y la multiplicación, el tema y sus variaciones. El espectador es literalmente chupado por el reloj, y ya no volverá a salir de allí. Veinte minutos son los que tiene Manni para devolver 100 mil marcos, y Tykwer hace coincidir el tiempo fílmico con el tiempo real. Veinte minutos y dos bancos: el banco del que es dueño el padre de Lola, de cuya caja fuerte pueden salir los 100 mil marcos salvadores; y el banco que se apresta a robar Manni, si aquel dinero no llega a tiempo. Veinte minutos corre Lola para llegar hasta Manni. Un primer relato, una primera serie de acontecimientos, hasta llegar al momento culminante.

Como en un famoso cuento de Borges ("El milagro secreto", incluido en *Ficciones*), en ese momento Lola pedirá un milagro. Le será concedido. Segunda oportunidad y segundo relato: todo vuelve a comenzar, todo volverá a ocurrir. Pero esta vez todo será distinto. Otros veinte minutos, por reloj. Una nueva culminación, un nuevo milagro y un nuevo comienzo: veinte minutos más. Y el final, porque en algún punto la película debe terminar. Se prenden las luces de la sala, el espectador sale del reloj que es la película y consulta el reloj de su muñeca: 81 minutos, desde el momento en que aquel cuadrante lo chupó, hasta el momento en que lo escupió. Fin.

EL TIEMPO ES VELOZ

Obviamente, el tiempo es una de las obsesiones de Tom Tykwer, a la que dedicó sus dos películas anteriores, *Die Tödliche Maria* (1993) y *Wintersleepers* (1997). "El cine está hecho de tiempo", diceTykwer. "Una película permite comprimir el tiempo o dilatarlo. Podemos contar veinte minutos en una hora y media, o una vida entera en tres segundos". No es sólo un modo de decir: en varios momentos de *Corre Lola corre*, la protagonista se cruza, a la carrera, con distintos personajes cuya única aparición en la película consiste en ese instante infinitesimal en que se cruzan, se rozan o se chocan con Lola. Antes de seguir la frenética carrera de su heroína, Tykwer se detiene durante un segundo, y en ese segundo cuenta la vida futura de esos personajes, en cinco o seis flashes vertiginosos.

El otro tema de *Corre Lola corre* es, como el título indica, la velocidad. Casi como ninguna otra película en la historia del cine (salvo las de Buster Keaton o las de ese Keaton oriental que es Jackie Chan), *Corre Lola corre* consiste pura y exclusivamente en eso: en correr. Haciendo honor a su apellido, la actriz Franka Potente –fibrosa, de topcito y pantalones, pelo corto y color granadina– corre y corre. Y Tykwer corre tras ella, siguiéndola con un montaje cortante y veloz, pura dinámica kinética.

ANTI MTV

Contra lo que podría suponerse, Tykwer abjura tanto de la estética MTV como de la velocidad forzada que el cine de acción hollywoodense actual intenta imprimir a sus relatos. "Mi antiejemplo favorito es *Armageddon*. Es una película totalmente destruida por el montaje. Todo el tiempo están cortando, incluso mientras los personajes hablan. Cortan, cortan, cortan, y uno se pregunta por qué lo hacen. Es estúpido y horrible, como los malos videoclips".

Vista a las apuradas, *Corre Lola corre* podría parecer un ejemplo extremo de "película MTV", tal vez la primera película para ser vista en una disco. Eso hace pensar la música compuesta por el propio Tykwer, un tecno de percusión incesante, que bombea sin parar durante los primeros veinte minutos. Hay también en Tykwer, es innegable, cierta tendencia al manierismo visual (cortes bruscos, algún violento movimiento de cámara, flashes, fotografía procesada, utilización de distintos soportes) que puede inducir a asociarlo con esa estética. Sin embargo, si se aguza la mirada, se notará que, en la mayoría de los casos, el alemán usa esa exuberante batería retórica en beneficio del relato. Es verdad que un dibujito animado, en el que una Lola de comic corre en paralelo con la de carne y hueso, no aporta demasiado, y que el "llenado" a pleno de la banda sonora se hace difícil de asimilar en los primeros minutos. Pero, acostumbrado el oído, ese bombeo continuo pasa a ser un mapa sonoro inmejorable para los minutos contados de Lola y Manni, y lo que antes parecía puro efectismo à la MTV tiene su razón de ser. Así, el blanco y negro está reservado para los flashbacks de ambos protagonistas, y el soporte video, sólo para las historias adyacentes al hilo central.

En cuanto a la cita de T. S. Eliot que abre el film, puede sonar, en este contexto, como el colmo de la pretensión y el kitsch. Pero está confrontada con otras dos: "La pelota es redonda" y "El juego dura 90 minutos". Su autor: Sepp Herberger. Basta saber que Herberger fue el director técnico de la Alemania campeona del mundo en 1954, para que de inmediato toda hipótesis de coartada cultural caiga por su propio peso, y *Corre Lola corre* vuelva a ser lo que es: un eufórico experimento pop. ■

> "El cine está hecho de tiempo. Una película permite comprimirlo o dilatarlo. Podemos contar veinte minutos en una hora y media, o una vida entera en tres segundos. En *Corre Lola corre*, veinte minutos duran veinte minutos". **Tom Tykwer**

AGENDA

25 DOMINGO



Teatro. Se presenta en escena *Luces de bohemia*, un clásico de Ramón del Valle-Inclán dirigido por Villanueva Cosse. En esta obra, el autor desarrolla una estética de la deformación bautizada por Valle-Inclán como *esperpento*. Con las actuaciones de Patricio Contreras, Antonio Ugo, Osvaldo Bonet, Alfonso De Grazia, Noemí Morelli, Verónica Cosse, Malena Figó y Emilio Bardi, entre otros. A las 20.30 en el TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 8 y $ 6.



Cine. Se proyectará *El topo*, un film del chileno Alejandro Jodorowski. Lleno de resonancias míticas, este extraño western alcanza una gran expresividad visual. A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**
Música Infantil. El grupo Caracachumba sigue presentando en vivo *Chumban los parches*, su segundo trabajo discográfico. A las 16 en la Sala Enrique Muiño del C.C. San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $ 4.
Cine. Comienza un nuevo ciclo de cine francés, esta vez con la proyección de *Las damas del bosque de Boulogne* de Robert Bresson. A las 18 en el Cine Club Labra, Chacabuco 608. Entrada $ 2.
Títeres. 20 titiriteros unirán sus talentos en *La niña de la noche*, un espectáculo que combina los títeres con el varieté. A las 17 en El Galpón de Catalinas, Benito Pérez Galdós 93. Entrada $ 3.
Free jazz. En el marco del ciclo de música contemporánea se presenta el Sexteto Avión Negro. A las 20 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $ 5.
Teatro Infantil. La Compañía Titiritesca continúa con *La niña que iluminó la noche*, una obra basada en un cuento de Ray Bradbury y dirigida por Sergio Ponce. A las 17 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada $ 4.
Tangos. La cantante Lidia Borda presenta *Tango entre amigos*, un espectáculo en el que interpretará, acompañada por Facundo Bergalli en guitarra y Diego Schissi en piano, algunos tangos y valses de los años 30 y 40. Entrada $ 10.
Fiesta dance. Finalizando el ciclo de invierno bic se despide con una fiesta en la que tocarán el Dj Carlos Alfonsín (con un set de dub house) Dj Arieloop, Dj Cabra. De 18 a 24 en Viamonte 845, 4º Confitería.
Cine y nazismo. Proyección de *Los asesinos están entre nosotros*, film dirigido por Wolfgang Staudte. A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

26 LUNES

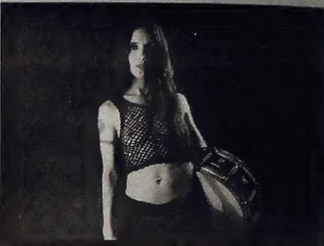


Plástica. Raúl Moneta presenta *Pinturas*, una recopilación antológica que reúne obras de distintos períodos de su creación. Con acentuada ironía y haciendo uso de un deliberado fragmentarismo, Moneta recorre mitos populares del comic, de la gráfica, los *mass-media* y el deporte conformando un imaginario popular que remite, a través de su alto contenido simbólico, a la fuerza de la ausencia. De 14 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.



Dalila y Los Cometa-Brass. Continúan presentando *Pochoclo*, un espectáculo de teatro-varieté de P. Antenzón, C. Domínguez y L. Rosati inspirado en grandes poetas urbanos como Enrique Cadícamo, Raúl González Tuñón y Carlos de la Púa. A las 21 en Colombres 35. Entrada $ 7.
Encuentro en Humahuaca. Los días 26 y 27 se realizará *Tantanakuy: Encuentro en la Quebrada de Humahuaca*, un evento de reivindicación de la cultura quechua en el que participarán, entre otros, las Hermanas Cari, Ricardo Lica, el Chango Farías Gómez, el Mono Insaurralde, el Chango Nieto, Caloi (con proyecciones para niños), Jaime Torres y el escritor Jorge Calvetti. Informes al 4300-0050.
Cine. Continúa el ciclo *Nuevos directores italianos*, esta vez con la proyección de *L'America*, film dirigido por Gianni Amelio con las actuaciones de Enrico Lo Verso y Michelle Placido. A las 22 en C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.
El Otro. A cargo de Pablo Dreizick, se realizará este curso sobre *La cuestión del Otro en la filosofía: una introducción a la obra de Emmanuel Levinas.* Informes al 4958-1349.
Música. Como parte del ciclo organizado por Tribulaciones, se presentará en vivo María Gabriela Epumer, acompañada por una banda de lujo integrada por Fernando Samalea, Fernando Kabusacki, Fernando Nalé y Twitty González. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS.**
Le Cirque. Continúan las funciones de este circo de origen yugoslavo-francés, ganador del Premio Estrella de Mar en Mar del Plata. Lunes a viernes de 15 a 18 en Av. Gral. Paz, frente al Parque Sarmiento. Entrada infantil $ 5, mayores $ 10.
René Clair. Continúa el ciclo dedicado a René Clair, esta vez con la proyección de *Catorce de Julio*, film interpretado por Annabella y Georges Rigaud. A las 20.30 en el Cine Club Eco, Av. Corrientes 4940 2º "E". Entrada $ 2,5.

27 MARTES



Andrea Alvarez. La percusionista presenta en vivo *Pulsomadre*, un proyecto musical marcado por lo rítmico. Acompañada por Li (batería y percusión), Jaqui Barra (percusión), Vero Grosso (percusión) y Pablo De La Loza (teclados y arreglos), Alvarez dirigirá y cantará sus canciones conformando una interesante propuesta en la que se mezclan el rock y lo étnico. Abrirá el show *Astrolabio*. A las 21 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $ 5.



Beatriz Sansuste. Presenta una nueva exposición de pinturas. Realizadas sobre papel, estas nuevas obras desarrollan una particular poética, resultado de una madurez artística. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Payadores. Conmemorando el *Día del Payador*, se realizará el *13º Encuentro de Payadores*. Animado por Marcelo Simón, el evento contará con la participación de diez payadores. A las 20 en el Teatro Presidente Alvear, Av. Corrientes 1659. **GRATIS.** (Las entradas deberán retirarse con 48 horas de anticipación en el teatro.)
Visitas al MNBA. Los días martes, jueves y sábado se podrán realizar estas visitas guiadas a las obras de los premios Costantini así como participar de actividades para chicos. De 15.30 a 17 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**
Los Tipitos. Presentan en vivo *Cocrouchis*, su segundo disco. A las 21 en Costumbres Argentinas, Cabildo 853. Entrada $ 3.
Arte de la Boca. Presenta *Con alma zeneize*, una exposición que reúne dibujos y pinturas de Aldo Severi. Nacido en la Boca en 1928, Severi vuelve a abordar en esta exposición algunos de los personajes arquetípicos de ese pintoresco barrio. De 10 a 20.30 en Palatinam, Arroyo 821. **GRATIS.**
Cine fantástico. Proyección de *El alimento de los dioses*, film dirigido por Bert I. Gordon. Este clásico del cine fantástico de los años 70 cuenta con las actuaciones de Marjoe Gortner, Ralph Meeker y Pamela Franklin. A las 22 en Santa Colomba, Gorriti 4812. Entrada $ 1.
Títeres. La Compañía de Títeres Boomerang continúa presentando *Sietevidas, el gato astronauta*. Esta obra integra el teatro negro, la proyección de figuras en movimiento y la utilización de títeres en diferentes escalas. A las 16 en Auditorio Cendas, Bulnes 1350. Entrada $ 6.
Plástica. Verónica Blejman inaugura una nueva muestra de pinturas. A las 20 en Haiku, Congreso 1618. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

Cuando Nabokov conoció a Lolita



A la izquierda, Irina. A la derecha, Vera.

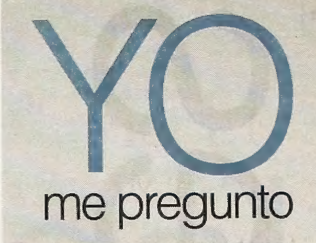


En octubre de 1956, cuando los editores de *The Anchor Review* negociaban con Vladimir Nabokov la publicación de un fragmento de la novela que estaba escribiendo, a alguien se le ocurrió preguntarle cómo sabía tanto sobre niñas adolescentes. Vera, su mujer, respondió que Nabokov había recorrido patios de colegio como "trabajo de campo". Ahora, con la publicación de *Vera: Mrs. Nabokov*, de Stacy Schiff, parece salir a la luz información que permitiría reconstruir la lista de niñas que inspiraron *Lolita*. Cuando los Nabokov huyeron de Berlín a París en 1937 (ya llevaban doce años de casados), Vladimir le confesó a Vera un desmesurado y tortuoso affaire con Irina Yurievna Guadanini, una rusa bastante menor que ella. Aparentemente, Nabokov "no podía vivir sin Irina", pero aprovechó la confesión para blanquear otras aventuras: con una alemana y una francesa durante el '33 y "otros tres o cuatro encuentros sin trascendencia". Los Nabokov emigraron a Nueva York cuando los nazis ocuparon Francia y el escritor empezó a enseñar en el Wellesley College. El libro de Schiff se dedica a recoger testimonios de ex alumnas, muchas de las cuales confirmaron los rumores de coqueteos y romances con ellas: "Todas estábamos enamoradas de él", dice una, "aunque la atención de él estaba reservada para las alumnas más lindas". En 1943, una alumna llamada Katherine Reese Peebles le hizo una entrevista para la revista del college y terminó caminando durante meses de la mano y a los arrumacos por el campus ("Yo era una chica perceptiva y los hombres eran mi tema. Me gustaba Nabokov porque no podía leerlo", dice ahora Katherine en el libro). A fin de ese año, cuando Nabokov cometió un exabrupto (escribió *Te amo* en ruso en el pizarrón), Peebles abandonó la clase y a él. En el '47 Nabokov empezó *Lolita* y en el '48 ya había intentado quemar la única versión que tenía. Tres años después, instalado en la Universidad de Cornell, Vera desalentaba a Nabokov, entusiasmado con escribir sobre una relación amorosa entre hermanos siameses, y lo obligaba a trabajar 16 horas por día en *Lolita*, mientras ella tipeaba los originales. En el '53, la novela estaba lista y ya había sido rechazada por todas las editoriales norteamericanas. Aparentemente, con *Lolita* terminada, Nabokov dio por terminadas sus aventuras con adolescentes. Cinco años después, con el éxito subterráneo de la edición de Olympia Press, *Lolita* se editó en Estados Unidos. Se presentó con un cocktail en el Club Harvard. Cuando los periodistas le confesaron a Nabokov que no esperaban verlo llegar con "una mujer tan distinguida", Vera sólo respondió: "Claro, ése es el motivo principal por el que estoy acá".

Weimar potencia

Liniers

Declarada este año Ciudad Europea de la Cultura, Weimar inauguró hace dos semanas una exposición llamada "La colección de arte de Adolf Hitler". Los cuadros, exhibidos por primera vez, provienen de la pinacoteca personal de Hitler, encontrada por soldados norteamericanos en un túnel ferroviario austríaco a fines de 1949. Según declararon algunos críticos, el propósito consiste en mostrar cómo sería el arte europeo actual de haber ganado los nazis la Segunda Guerra: paisajes de cumbres borrascosas, tormentas marítimas, desnudos clásicos y escenas mitológicas de convencionalismo supremo. En 1930, el partido nazi ganó las elecciones en la región de Turingia (donde se encuentra la ciudad de Weimar) y nombró a Paul Shultze Naumburg (autor del libro *Arte y raza*) como cerebro de la política cultural. Su primera decisión fue descolgar todo rastro de Kandinsky, Klee, la Bauhaus y demás arte modernista de los museos de la ciudad. En el '37, tuvo lugar en Munich la muestra de "Arte degenerado", en la que Hitler explicó a dos millones de personas los nocivos efectos que gente como Picasso causaba en el pueblo alemán y cómo la conspiración judía intentaba ahogarlos con una oleada de cubismos, dadaísmos, surrealismos, etcétera. Desde que accedió al poder en 1933, Hitler solventó anualmente las Grandes Exhibiciones de Arte Alemanas, de las que seleccionaba sus preferidas para engrosar las paredes de su colección personal, actualmente expuesta en Weimar. Cabe agregar que este año los habitantes de Weimar protestaron y consiguieron remover una escultura encargada por la ciudad al conceptualista francés Daniel Buren, aunque hasta ahora no se registran reclamos por esta exhibición. Según muchos de los críticos enviados especialmente "a una muestra que sería imposible en París o Londres", mostrar la colección de Hitler hoy es como mostrar el modernismo "degenerado" en la Alemania nazi. Pero, a diferencia de entonces, "mientras el arte degenerado ofendía a los artistas expuestos, esta muestra no intenta tomar partido, ya que muestra los cuadros en tándem con una continuación histórica del avant-garde alemán de principios de siglo, expuesto a pocas cuadras de ahí". Otros críticos sostienen que "la muestra es terrible porque esos cuadros pueden llegar a gustarnos, así como hay gente que colecciona arte kitsch". Aunque Hitler nunca incluyó cuadros propios en su colección, tampoco parece haberlos considerado tan malos, según se supo a principios de julio, cuando reaparecieron dos de sus acuarelas, que le habría regalado al embajador de Irán en Alemania (habían sido descubiertas en 1979 y vueltas a ocultar en un altillo iraní). Las acuarelas hoy pertenecen, por esas cosas de la vida, a la Fundación de los Desposeídos.



¿Por qué nos "pegamos" una ducha?

Porque peor sería pegarse un bidet.
Superlógico, de la Plata

Los duchos dicen que este dicho se debe a que para mucha gente ir a la ducha no es una dicha.
El Fantasma de la Opera

Es una cuestión de masoquismo en tiempo de crisis. Sale mucho más barato que te pegue la ducha a tener que contratar a alguien para que te sodomice.
El psicoanalista de Barrio Norte.

Para que no nos peguen nuestros seres cercanos.
Maltratada de Buena Vista

Para sacarnos el pegote.
Poxi de RanElagh

Porque es una vieja y adorable costumbre de flagelo privado de la cultura higienocristiana.
Raúl, el monje negro de Villa del Parque

Para no quedar pegados con nuestros compañeros de oficina.
El pibe de la City

Porque es mejor que pegar los dedos a la 220.
Angus de Sidney

Por las mismas razones por las que nos "sacamos" una foto, nos "colgamos" del cable, nos "echamos" un polvo y nos "matamos" de risa.
N de Noche

Si les duele pegarse una ducha, imagínense el susto que nos pegamos nosotros acá cuando se nos cae el jabón.
Fassi Lavalle, desde Caseros

Para el próximo número:
¿Por qué las revistas del cable nunca dan lo que anuncian y nunca anuncian lo que realmente dan?

SEPARADOS AL NACER



¡El escritor Stanley Kubrick?



¡El director Salman Rushdie?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

El objeto de la semana

El 27 de junio pasado, a propósito del bicentenario de Balzac, **Radarlibros** publicó fragmentos del texto *Realidad y fantasía en Balzac* escrito por Ezequiel Martínez Estrada y publicado por la Universidad Nacional del Sur en 1964. En abierto reconocimiento a la melodía de la prosa y sinfonismo intelectual del autor de la nota, la escuela de música Musical House (dedicada a la composición de música electrónica) decidió enviar a este suplemento un sobre con toda la información de sus actividades, a nombre del joven Martínez Estrada, intuyendo acaso la amplitud de afinidades electivas del muchacho, quien seguro habría asistido a cada uno de los eventos, si no se hubiese muerto en 1964.

PAGINA 12
EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA
PRESENTE

Luego de hacer en colaboración el *Bukowski para principiantes*, Carlos Polimeni y Rep se atrevieron a reincidir en el género, con la colaboración de Verónica Abdala, y una asignatura todavía más difícil: *Borges para principiantes*. *Radar* anticipa en estas páginas el libro de texto e imágenes que aparecerá simultáneamente en inglés y en castellano para el centenario del autor de *Ficciones*.

El auténtico Barón B



1 Podría decirse que Jorge Luis Borges fue argentino casi contra su voluntad: creció hablando inglés, creyó y repitió que el castellano era un idioma "poco literario", pasó su vida viajando por el mundo y eligió morir y ser sepultado en Ginebra. Su vida estuvo signada por la melancolía: incluso aceptó la ceguera como una especie de confirmación física de ese sino al que debía resignarse como buen caballero.



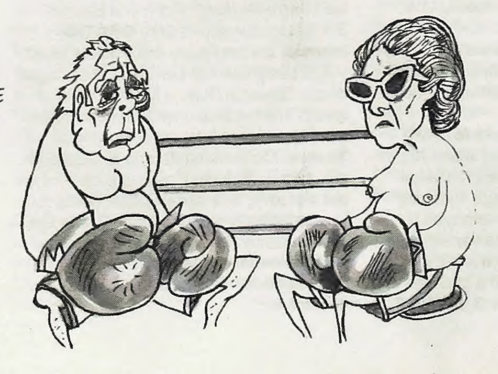
2 Cuando el pequeño Borges tiene dos años, en 1901, la familia se muda del centro al barrio de Palermo. Una vez que los años lo vayan alejando de esas calles empedradas, Borges inventará una pertenencia, e incluso asegurará haber visto hechos y personajes que nunca vio. Palermo será un espacio mítico, el entorno de sus evocaciones de la infancia.



3 En 1914, la familia Borges había partido a Europa para que el padre tratara su ya avanzado problema en los ojos con un oculista suizo. Volvieron en 1921 a Buenos Aires. Aquellos años marcan el debut literario de Borges (los poemas de *Fervor de Buenos Aires*) y su acercamiento al periodismo cultural, cuando funda *Prisma*, un periódico mural realizado con su hermana Norah y Eduardo González Lanuza, cuyas páginas pegan en las paredes de Santa Fe y Callao y en la calle México, cerca de la Biblioteca Nacional.



4 Borges se une al grupo que hace *Martín Fierro* en 1924. Es la revista prototípica del grupo literario Florida, cuyos integrantes reivindican las innovaciones de las vanguardias y se oponen al grupo Boedo, que no concebía el arte sino asociado al compromiso social. Borges creía que esas simplificaciones para oponer ambos grupos ayudaban a contar la historia pero también la desconocían.



5 Tres meses después del golpe de Uriburu aparece el primer número de la revista *Sur*, dirigida por una fuerte personalidad de valiosos contactos: Victoria Ocampo. Borges integra el ilustre consejo de redacción, si bien prefiere la amistad de Bioy Casares a la de la directora de *Sur*. Precisamente en casa de ella se conocen en 1932 (Bioy por entonces es novio de la hermana menor de Victoria, la escritora Silvina Ocampo).

Cine



RADAR RECOMIENDA

La celebración. Realizada bajo los preceptos de Dogma 95 y dirigida por Thomas Vinterberg, el film narra lo que sucede cuando todos los parientes se reúnen para celebrar el cumpleaños número 60 del patriarca, un tiempo después del suicidio de una de sus hijas. Y lo que sucede es catarsis con mayúsculas: su hijo mayor pide un brindis y otro más mientras ventila uno a uno los secretos celosamente guardados durante años. Con un guión muy sólido y actuaciones ajustadas, Vinterberg consigue una película despojada y sin concesiones, que seguramente será comparada con Dogma 2 (*Los idiotas* de Lars Von Trier), a estrenarse próximamente.
Aventuras en pañales. *Rugrats* era un programa de dibujos animados que se proponía contar historias a partir del punto de vista de los bebés. Ante los adultos, son apenas cosas animadas. A sus espaldas, hablan, viajan, tienen aventuras, transforman el mundo. Tommy, Carlitos, Angélica, los mellizos. Ahora llega la película, cuyo acontecimiento principal es el nacimiento del hermanito de Tommy. Una delicia.

LAS MAS VISTAS

1. **Manuelita**
de García Ferré.
Dibujos animados.

2. **Star Wars: Episodio 1**
de George Lucas.
Con L. Neeson, N. Portman y E. McGregor.

3. **Tarzán,**
de Chris Buck y Kevin Lima.
Dibujos animados.

4. **La momia,**
de Stephen Sommers.
Con Brendan Fraser.

5. **Aventuras en pañales,**
de N. Virgien e I. Kovalyov.
Dibujos animados.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Radio



RADAR RECOMIENDA

Los visitantes de la noche. Ya llevan un año en el aire y están dispuestos a tirar la casa o la radio por la ventana. Durante dos horas pasan revista a la realidad con una mirada entre seria e irónica. Ellos son los visitantes que noche a noche reciben en el estudio a personalidades del mundo del arte, los medios y la cultura en general. En este primer año de vida han pasado por estos micrófonos nocturnos: Osvaldo Bayer, Víctor Hugo Morales, Rita Terranova, Carlos Rodari y Edmund Valladares, entre tantos.
De lunes a jueves de 21 a 23 en FM Jai, 96.3.
Hoy por hoy. Entre las numerosas alternativas de la mañana radial sobresale el programa que conduce Néstor Ibarra. El formato responde a la demanda de los oyentes de esa banda horaria: buena información, comentarios sobre la realidad política, columnas de actualidad e información general. El estilo de Ibarra es sobrio y maneja con solvencia las entrevistas a diferentes personalidades. De lunes a viernes de 9 a 13 por Radio Mitre, AM 80.

SE ESCUCHA

1. **Otras**
Emisoras no identificadas
Share 25.60

2. **Rock & Pop**
95.9
Share 15.21

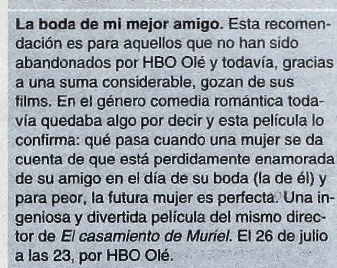
3. **FM Hit**
105.5
Share 13.75

4. **Cadena Top 40**
101.5
Share 9.52

5. **Cadena 100**
99.9
Share 8.47

* Radios FM más escuchadas.
Fuente: Ibope.

TV



RADAR RECOMIENDA

La boda de mi mejor amigo. Esta recomendación es para aquellos que no han sido abandonados por HBO Olé y todavía, gracias a una suma considerable, gozan de sus films. En el género comedia romántica todavía quedaba algo por decir y esta película lo confirma: qué pasa cuando una mujer se da cuenta de que está perdidamente enamorada de su amigo en el día de su boda (la de él) y para peor, la futura mujer es perfecta. Una ingeniosa y divertida película del mismo director de *El casamiento de Muriel*. El 26 de julio a las 23, por HBO Olé.
Enemilímetros. El primer programa argentino dedicado exclusivamente a la fotografía y la cultura presenta –en forma muy amena y con un cuidado diseño de pantalla– perfiles de los fotógrafos más prestigiosos y desconocidos, diferentes técnicas de iluminación, composición y formas de trabajo, así como las más recientes muestras, instalaciones y campañas. Producido y dirigido por Cecilia Amenábar, Adrián Garay y Julián Kance Polski. Los martes a las 6, 11.30, 15.30 y 19.30 por Canal á.

EL RATING MANDA

1. **Telenoche**
Canal 13
17.1

2. **En síntesis**
Canal 13
11.2

3. **Telefé Noticias (12 hs.)**
Canal 11
10.8

4. **El noticiero de Santo**
Canal 13
9.5

5. **América Noticias (19 hs.)**
Canal 2
9.0

* Noticieros más vistos.
Fuente: Ibope.

Gastón Satragno
MÚSICO

Me gustó Star Wars-Episodio 1: La amenaza fantasma *porque encontré lo que esperaba: una película entretenida, técnicamente impresionante, con escenarios increíbles, un vestuario muy logrado y un guión rico en situaciones y mensajes (aunque quizás, en algunas partes, el nivel actoral no es el óptimo). Pero sobre todo, algo dificilísimo de lograr: hacer buen cine independiente sin que deje de ser comercial. En muchos casos creo que la prensa se opuso a la película más como parte de una pose que de una opinión verdadera. Quizás esperaban encontrar una obra al estilo Bergman o –intuyo– leyeron con tanta atención las críticas de Megahollywood (históricamente contrario a George Lucas y sus films) que las suyas parecen reproducciones textuales.*



Patricia Nemichinitzer
ESCRITORA

Siempre fui de escuchar radios barriales, pero ahora sintonizo La Metro (FM 95.1). De lunes a viernes me despierto con el programa El Exprimidor (de 6 a 9) *y después sigo con* El Parquímetro *hasta las dos de la tarde. Creo que es una radio en donde se utiliza un lenguaje coloquial, pero sin bastardearlo –no es poco teniendo en cuenta lo escasamente valorada que está nuestra lengua– y que las voces que suenan no son clones como en otras emisoras. Me interesa la noticia pero sin olvidarme de la forma en que esté dicha. Siento que en esta FM se hacen las cosas desde un lugar de respeto hacia quienes la escuchamos. Me representa, me divierte, no caen en sensiblería barata, no hacen show de la noticia ni de la música que pasan.*



Germán Palacios
ACTOR

Recomendaría la tira La mujer del presidente *(jueves a las 22 por Telefé) porque me da la sensación de que es un programa como era la TV en un pasado reciente: con mucho respeto para con el público, con un elenco excelente y un muy buen libro. Un tipo de televisión que –independientemente del factor rating– tendríamos que volver a tener. Me parece además que Eduardo Rípari –que viene del cine– sin regodearse en los típicos artilugios de director, se ha abocado a contar una historia de gran suspenso, muy bien apuntalada por las actuaciones que la vuelven aun más interesante. En cuanto al resto, me da la impresión que la TV se ha ido por otros rumbos. Ojalá que se pueda revertir la tendencia actual y resurja la calidad.*

salí

RESTAURANTE CON INGREDIENTES

El difundido refrán "donde se come no se hacen otras cosas" ha perdido identidad y sabiduría, sobre todo desde la aparición de lugares como *Tobago cigar & arts caffe.* A un año de su apertura se ha convertido en uno de los restaurantes más innovadores de Buenos Aires por su originalidad: programación de shows en vivo, muestras de arte argentino y una exclusiva selección de habanos y libros ilustrados.

Ubicado en la mismísima intersección de los barrios de Belgrano R y Colegiales, frente a New York City, la discoteca–templo de los ochenta, un amplio y bien rediseñado local de principios de siglo alberga a todas estas actividades. Como cada cosa requiere su lugar, en *Tobago* la biblioteca está perfectamente organizada y los libros que se exhiben son de excelente calidad. En una vitrina humidor descansan la amplia variedad de habanos y cigarros de inmejorables procedencias (Cohiba $25, H. Monterrey $21 y cigarros Private Stock $6).

Diana Glusberg está a cargo de la dirección de arte y durante su "gestión" se han presentado artistas plásticos como Carlos Trilnick, Viviana Zargón, Pablo Páez y José Franco, entre otros. El escenario del restaurante tiene vida propia y una agenda interesante: los martes a las 21 se presenta *Historia de un amor* con Marta Paccamici y Celina Font, el miércoles a las 21 es el día y la hora de *Tango* con Julián Vatenberg y Marcelo Macri y sus saxos, flautas, piano y violoncello. El domingo a las 21, ya convertido en clásico, es tiempo de *Jam session*: los *locales* son Sebastián Peyceré, Norberto Córdoba, René Rossano y Horacio Gómez, con eventuales prestigiosos *visitantes*. Todos los espectáculos tienen entrada libre.

Pero todo esto resulta insuficiente si no se habla de la renovación gastronómica lanzada por *Creatives Concepts Massimo Ianni*, que lleva a cabo el chef–gerente Patricio Mac Loughlin. Para cada horario, el menú es novedoso y tentador. La estrella del lugar es la incorporación de *Sábado Brunch*, una forma de unir desayuno y almuerzo, cuando uno se levanta tarde. Desde las 11 hasta las 15 se pueden probar las siguientes alternativas: huevos revueltos con hierbas frescas y tomates cherry, láminas de salmón con crema de dill sobre tostada de pan integral, salmón rosado con guacamole, sartén de pollo y lomo en aceite de hierbas con salsa de soja, para lo salado. Lo dulce se reparte entre frutillas en almíbar de mandarinas y jengibre y cheesecake con confitura de frutas rojas. La mesa de desayuno incluye café con leche o infusiones, jugos exprimidos, medialunas, cereales con yogurt o leche, una copa de champagne. ($15)

Para las noches de invierno, la propuesta a la carta es la siguiente: se empieza con variedad de tapas frías y calientes ($8 y $10 por porción) o vegetales grillados con mozzarella y ricotta ($7). La velada sigue con ravioles de calabaza con pesto de rúcula y almendras ($10), salmón rosado marinado en aceite de hierbas frescas con puré de papas y puerros ($13) o láminas de pollo en manteca de curry y jengibre sobre vegetales salteados con soja ($13). La despedida es dulce: peras en almíbar de jengibre con mascarpone y canela ($6) o suave mousse de menta sobre marquise de chocolate ($6). Alvarez Thomas 1368. Reservas al 4-553-5530.

corde. Hay sol y hay cola y se entiende que así sea: *Le Cycle des Nymphéas* de Claude Monet (1840-1926) es La Exposición de la primavera-verano '99. Pero se avanza rápido y se soporta con entereza al violinista clase Z que se empeña en las partituras de algún músico clásico que el arco de su instrumento vuelve irreconocible. Adelante mío hay un japonés que le arroja unos francos pensando que así conjurará el sonido del violín asesino. Superado el trance se da vuelta y, con esa exactitud japonesa (empieza a hablarme como si alguien hubiera oprimido un botón en su cerebro para que empezaran a salir palabras), me dice que alguna vez se prometió ver todos los cuadros de Monet de ninfeas, nenúfares y estanques diseminados a lo largo de todos los museos del mundo. Ir uniéndolos hasta armar en su cabeza la recreación perfecta del estanque de Giverny. Pensé en el cuento de Cheever, estaba por comentárselo, cuando el japonés me dijo que había viajado demasiado, que no le faltaban muchos y que, sí, ahora los iba a ver todos juntos, que era un gran momento. Le pregunté si era feliz. Me dijo que sí, que mucho. Le pregunté qué iba a hacer ahora que su viaje de nadador por los museos del mundo llegaba a su fin. Me sonrió una sonrisa japonesa con todos sus dientes japoneses. "Suicidarme", me contestó. Y siguió sonriendo.

UNO Alguna vez Paul Cézanne dijo que "Claude Monet es nada más que un ojo... ¡pero qué ojo!". Tenía razón. Pensar en Monet como en un ojo gigante, como en el ojo del Mago de Oz, o en esas pupilas extraterrestres montadas sobre trípodes de ciencia-

lo que vino flotando desde tantos museos y colecciones privadas del mundo. Busco al japonés. No lo encuentro.

DOS En su jardín acuático de Giverny, en el estanque de su jardín acuático de Giverny, Claude Monet encontró el Tema y supo, también, que ese descubrimiento equivalía a despedida. Acaba de terminar la serie de cuadros venecianos (causan sensación, a Monet no le gustan), su vista empeora, un especialista le dice que tiene cataratas, es el año 1914. Monet dice: "Estoy podrido de pintar". Entonces alguien le propone a Monet crear un grupo de grandes pinturas con ninfeas para regalárselas al Estado. Durante los siguientes doce años, Monet no hará otra cosa que pintar su jardín acuático.

TRES El jardín acuático de Giverny como escena del crimen. Claude Monet lo inventa antes de pintarlo: hizo elevar la temperatura del agua para hacer posible el cultivo de nenúfares exóticos importados de Japón. Al este y al oeste del pantano se instalaron presas. Los vecinos de Giverny protestan: ellos suelen lavar su ropa en las orillas del Ru, temen que la vegetación extranjera –racismo floral– ensucie y envenene las aguas. Monet no hace caso y construye un puente de madera para poder pintarlo. Lo pinta. Pensar en Monet como el primer impresionista que inventa el paisaje que quiere pintar. Lo que, de algún modo, lo acerca a Dios o a Walt Disney. Pensar en el jardín acuático de Giverny como en Monetland o MonetWorld o –como dijo alguien– "la Capilla Sixtina del Impresionismo".

CUATRO Claude Monet pintando. En una de las salas del museo de L'Orangerie se proyecta –en un sinfín moreliano– la figura del pintor en acción frente a su jardín acuático. Es una escena de una película documental de Sacha Guitry titulada *Ceux de Chez Nous* ("Los nuestros", 1915). Ahí, en la pantalla, Claude Monet aparece como un enorme oso barbado, fuma, habla y habla a cámara mientras lanza pinceladas como si fueran cuchillos o flores. Da igual. Y sigue hablando. Y uno –casi sin darse cuenta– se acerca a Monet para escuchar mejor lo que dice.

CINCO Un zoom: los primeros cuadros de la serie abarcan el paisaje. El cielo, los árboles, el puente. A medida que Monet se adentra en el estanque comienzan a desaparecer las referencias. La orilla, ese sitio desde el que Monet pinta, se esfuma. Todos es agua y lo que flota sobre el agua y lo que el agua refleja. Son cuadros para mirar fijo y para asombrarse frente al momento exacto en que el impresionismo le muerde la cola –en una suerte de *continuum* espacio-temporal– al expresionismo abstracto que recién llegará a mediados de siglo. "Estos paisajes de reflejos se han convertido en una imperativo para mí. Está por encima de mis fuerzas, que son las de un hombre viejo. Pero, a pesar de ello, quiero llegar a reproducir lo que siento... y espero que salga algo de tantos esfuerzos", escribe a un amigo y, sí, decide subir el precio de sus cuadros. Caro, pero el mejor.

SEIS El siguiente paso de Claude Monet –una vez negada la orilla– consiste en la negación del marco, la orilla natural de todo cuadro. Monet fantasea con paredes curvas en una habitación circular. La ambición deteriora su salud. Teme quedarse ciego como Degas. Se opera con éxito relativo. Tiene que usar anteojos especiales y sus pinturas empiezan a ser invadidas por colores oscuros. Desesperado, destroza unas cuantas. Amplía su taller en Giverny para hacerles espacio a las ninfeas gigantes. Monet pinta como un poseído, empeñado en que "mi único mérito es la subordinación al instinto; mediante estas fuerzas recónditas y predominantemente intuitivas he conseguido identificarme con la creación y fundirme con ella... y así he llegado al último punto de la abstracción y de la imaginación unida a la realidad". Es un estanque, de acuerdo; pero Monet ya nada mar adentro, en ese espacio donde cuesta menos seguir nadando hacia lo profundo que volver a la arena.

Vuelve a operarse. Está cansado. Monet decide volver a subir el precio de sus cuadros. Ahora son tan caros que lo mejor será donarlos.

SIETE Lo mejor de la exposición de L'Orangerie está al final. Uno empieza subiendo y –alcanzada la máxima altura, los ojos llenos de ninfeas– desciende a las habitaciones curvas, a las paredes cubiertas de agua y de vegetación que ya han perdido casi toda referencia con la realidad. Son color puro. En *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, Claude Monet aparece como el pintor Elstir y está bien que aparezca: las disciplinas artísticas de Proust y Monet son diferentes pero el objetivo y el resultado son los mismos: la creación de un paisaje nuevo a partir de la implacable observación de la realidad. Un estanque donde hundir un pincel y una taza de té donde mojar una magdalena son lo mismo. Las habitaciones circulares en los bajos de L'Orangerie tienen algo de esa crecida final de *El tiempo recobrado*. Monet murió casi seis meses antes de su inauguración y tal vez haya sido mejor así, porque hubiera descubierto un nuevo límite a abolir –el museo *per se*– y ya no le hubieran quedado fuerzas para derribar las paredes, inventar los hologramas, pintar el agua en el aire.

Las habitaciones circulares de L'Orangerie remiten directamente al viaje último y definitivo del astronauta David Bowman en la película *2001: Odisea del espacio* de Stanley Kubrick: la furia alucinógena y cromática combinándose con las estancias señoriales de esa casa adonde se llega sólo para salir convertido en otra cosa. Cuadros, paredes, estanques, lo que sean, para ser contemplados durante horas y pensar en tantas cosas. Los miro desde una cautelosa distancia, me acerco rápido a uno cuando casi estoy seguro de haber visto, flotando, el cadáver de Ofelia. Sí, cuadros adictivos que son viajes de ida. En eso estoy –perdido y encontrado y nadando– cuando escucho gritos que vienen de arriba, conversaciones frenéticas en los walkie-talkies de los guardias, la sirena de una ambulancia cada vez más cerca. Los diarios de mañana se preguntarán sobre el misterio del japonés ahogado en seco en L'Orangerie, el japonés con los pulmones llenos de agua dulce y óleo verde, el japonés que se suicidó saltando desde un puente japonés que no está aquí pero que existe en esos cuadros. De todo eso hablarán los diarios de mañana, pero yo –que no leo francés pero miro en Monet– ya estaré en otra parte, siempre y cuando consiga salir de aquí, eso espero.

Nenúfares, paisaje acuático, nubes, de 1903: el reflejo en el agua empezaba a ocupar el lugar de la orilla.



La sala circular de L'Orangerie ideada por Monet, e inaugurada en 1926, seis meses después de su muerte.

El estanque acondicionado en 1914, modelo de la sala circular de L'Orangerie, definida como "la Capilla Sixtina del Impresionismo".